Montreal, 19 de mayo de 2018

Queridos compatriotas:

Esta es la primera oportunidad que tengo de intercambiar con ustedes y me resulta indispensable comenzar por expresarles un agradecimiento por la invitación y la más absoluta satisfacción por este encuentro, donde nuevamente los cubanos residentes en Canadá se reúnen para compartir sentimientos, ideas, preocupaciones y, sobre todo, el deseo de lograr que nuestro país continúe su avance hacia una sociedad más justa en un mundo cada día más desigual.

Tenemos que unirnos, como cubanos, en la diversidad que somos y cooperar en lo que nos une, como hoy acompañamos, con la más profunda solidaridad, el dolor de todo nuestro pueblo por el trágico accidente de Cubana de Aviación ayer. Somos todos ese mismo pueblo. A nombre de todos mis colegas, agradezco profundamente sus sentidas expresiones de condolencias y las sinceras muestras de pesar y solidaridad para con los familiares y amigos de los fallecidos. Hoy, la misión diplomática de Cuba, junto a ustedes, está unida en sus sentimientos al dolor del pueblo cubano por esta tragedia.

Me confieso profundamente impresionada y conmovida por los sentimientos de amor, identificación, compromiso y entrega por Cuba que se han puesto de manifiesto hoy aquí y que han sido tan genuina y sentidamente expresados por Arianne, a quien damos las gracias.

Además de los vínculos individuales que mantienen la mayoría de los cubanos fuera de la isla con su país, existen 160 asociaciones en 78 países, que los reúnen y evidencian el creciente interés de los compatriotas residentes en el exterior en estrechar lazos con su Patria.

Hoy se incorpora una nueva asociación: “Somos Cuba” de Montreal. Felicitamos a todos sus miembros y entusiastas promotores, que han realizado una gran labor en la organización de este encuentro.

Este es un país enorme, donde resulta muy difícil agrupar a todos los cubanos que residen en él. Sin embargo, organizaciones locales como esta y como la Juan Gualberto Gómez de Toronto, aquí presente, poco a poco se multiplican y utilizan las redes sociales como herramienta para comunicarse entre ellas.

También cuentan todos con el apoyo de nuestros consulados, los que, al igual que nuestra embajada, siempre tienen sus puertas abiertas para todos ustedes y todos los cubanos en Canadá que aman a su país, y respetan y defienden una Cuba soberana e independiente.

La mayor parte de la emigración cubana a lo largo de nuestra historia, ha sido fuente y activa participante de los diferentes procesos revolucionarios, desde 1868 hasta nuestros días.

En el período más reciente, debemos recordar que tras el triunfo de la Revolución en 1959, el gobierno de Estados Unidos y los enemigos de la joven Cuba revolucionaria utilizaron a una parte de la emigración y la política migratoria como instrumento para tratar de derrocar a este proceso, lo que nos llevó a aplicar una política migratoria de carácter defensivo a lo largo de dos décadas. Sin embargo, desde 1978, nuestra política hacia la emigración se ha estado ajustando progresivamente a los nuevos tiempos y a las circunstancias cambiantes.

La política migratoria de Cuba y sus relaciones con nacionales residentes en el exterior se basa en el principio de reconocer el derecho de los ciudadanos cubanos a viajar, residir en el exterior o emigrar si así es su deseo.

Actualmente, el mayor obstáculo para la normalización plena de las relaciones entre la Nación y los cubanos residentes en el exterior ha sido y continúa siendo la política de confrontación de Estados Unidos, que salvo pequeños paréntesis, se ha prolongado por casi 60 años y, en particular, el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por ese país.

Las nuevas generaciones de cubanos en su inmensa mayoría, dentro y fuera de Cuba, no pueden olvidar que han nacido y crecido afectados por esa inamistosa y cruel política del gobierno estadounidense, que se empeña en castigar a todo un pueblo como vía para lograr los objetivos de su política contra Cuba.

El gobierno cubano reconoce, valora y cuenta con la labor de los cubanos que, residiendo fuera del país, mantienen una actitud de respeto a la Patria y en defensa del derecho del pueblo cubano a escoger su camino soberanamente.

Al respecto vale recordar algo expresado por el Comandante en Jefe Fidel Castro en el primer encuentro con representantes de la comunidad cubana residente en Estados Unidos en 1978, cuando dijo:

*“(La) comunidad cubana, como todas las comunidades que están en otro medio, en otro medio nacional, digamos que trata de mantener su identidad nacional (…) No importa lo que sean, si es un millonario en la emigración o es un trabajador cubano en la emigración (…) no se trata aquí de un problema de clase, es un problema de tipo nacional (…) Y eso lógicamente despierta la solidaridad nuestra (…) No importa que ellos no simpaticen con la Revolución, pero a nosotros nos satisface saber –y lo vemos, lo comprobamos– que la comunidad cubana trata de mantener su idioma, sus costumbres, su identidad nacional cubana”.*

Todo cubano fuera de Cuba puede contribuir al avance de su país hacia una sociedad cada vez más próspera.

Por ejemplo, cuando un cubano fuera de Cuba promueve el turismo a la isla. Cada turista que viaje a Cuba luego de exponerse al entusiasmo contagioso de los cubanos que residen en el exterior, lo hace motivado por las nobles razones de los hijos de nuestra nación y su acercamiento a la Isla es mucho más autóctono y sólido.

También contribuyen, cuando estimulan la inversión extranjera de acuerdo con los intereses concretos de desarrollo económico y social o cuando ofrece una imagen objetiva y real del país, con sus virtudes y defectos, pero desde una posición de respeto y reconocimiento del esfuerzo del país por alcanzar un futuro más próspero.

O cuando promueven y fomentan en sus lugares de residencia la rica cultura cubana, reconocida a nivel mundial. Hoy nos honran con su presencia aquí dos de sus más talentosos exponentes que generosamente accedieron a traerles un pedazo de Cuba: el actor Luis Alberto García y el cantante Waldo Mendoza.

El proceso de normalización de las relaciones entre la Nación y los cubanos residentes en el exterior es continuo, irreversible y permanente. No existen problemas de fondo entre la Nación y los cubanos residentes en el exterior.

El gobierno de Cuba, en ejercicio de nuestra soberanía y tomando en cuenta los criterios de los cubanos, dentro y fuera del país, ha actualizado regularmente la política migratoria y continuará haciéndolo, con el fin de fortalecer los vínculos entre los cubanos que residen en el exterior y su Patria.

Hoy 19 de mayo, día sagrado para los cubanos al recordar la caída de nuestro Apóstol, nada más intenso y cercano como recordar aquella mundialmente frase, expresada el 26 de enero de 1895 en el periódico Patria, a pocos meses del fatídico suceso, cuando dijo:

¡Patria es humanidad!

Más, entre patriotas todos, es menester recordar lo que escribió a continuación y repito:

“Patria es humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca y en que nos tocó nacer; y ni se ha de permitir que con el engaño del santo nombre se defienda a monarquías inútiles, religiones ventrudas o políticas descaradas y hambronas, ni porque a estos pecados se dé a menudo el nombre de patria, ha de negarse el hombre a cumplir su deber de humanidad, en la porción de ella que tiene más cerca. Esto es luz y del Sol no se sale. Patria es eso”.

Muchas gracias.